

TENDENCIAS

4 casos paranormales reales que no te dejarán dormir en paz

El Ciudadano · 25 de julio de 2016



Historias de alienígenas, espíritus, reencarnaciones o visiones del más allá. Lo desconocido nos causa tanto temor como curiosidad. Cuanto más miedo nos da algo, más nos atrae hacia ello, como una mosca acercándose a una bombilla que no puede dejar de mirar.

Hay casos de todo tipo y más o menos todo el mundo tiene algún conocido o un amigo de algún conocido que ha vivido una experiencia paranormal, que quizá

exponga cada vez que pueda, o se calle por miedo a que le llamen loco. Esto último no es lo que ha pasado a los usuarios de Reddit, que han compartido algunas de sus experiencias más espeluznantes, y han dejado a más de uno con los pelos de punta.



Coge la caja negra

El usuario Kmendez contó cómo cuando tenía 10 años, se encontrara una noche durmiendo, cuando le despertó el sonido de la puerta de su habitación abriéndose. Pensando que era su madre, ni siquiera se inquietó. Notó como se sentaban en la cama y, cuando abrió los ojos se sorprendió al no ver a su madre. A los pies de la cama había un chico, sentado con las piernas cruzadas dirigiendo su mirada hacia él, “aunque en realidad tenía las cuencas de los ojos negras, como vacías, como si no tuviera ojos”.

“Extendió su mano hacia mí y me asusté, pero reparé en que me mostraba una caja negra. Me acerqué para cogerla y, en ese instante retrocedió. Me incorporé en la cama, extendí mi mando y le dije ‘dámela’. Justo en ese momento parpadeé y el chico ya no estaba. Solo estaba la huella en las sábanas de que alguien había estado

sentado ahí”, relata. A la mañana siguiente se lo explicó a su madre, pero ella le dijo que todo había sido un sueño y no le dio más vueltas.

Pasaron cinco años, y él estaba con su novia del instituto en casa. “Esperando a que vinieran a recogerla se quedó dormida. Cuando llegaron sus padres la desperté. Ella dió un respingo y se quedó mirando a una esquina, donde la pared se une con el techo”. Cuando le preguntó qué le había pasado ella dijo: “Creo que estaba soñando con esta habitación; había en la pared un niño sin ojos mirándome”.

Él le contó lo que le había pasado hace cinco años, pero finalmente quedó como un hecho aislado. Sin embargo no acabó aquí. Cinco años más tarde, nuestro protagonista seguía con la misma chica y en la misma casa, pero ahora con una niña de dos años. “Mi hija se despertaba todas las noches y hablaba. Durante un tiempo pensamos que era algo normal, cosas de niños, hasta que comencé a reparar en que era la misma conversación cada noche. Un día le pregunté con quien hablaba, y me dijo que era un niño pequeño, que era simpático”. “Se ha perdido y busca a su mamá”, le dijo su hija. Ella siguió manteniendo conversaciones con el niño hasta que ese mismo año decidieron mudarse, y la niña no volvió a hablar con nadie por las noches.

Un mal presagio

Para Himel Sarkel, la experiencia más inexplicable que ha vivido tuvo lugar en casa de sus abuelos. “Mi primo y yo íbamos a menudo en bicicleta a cenar a un restaurante de comida china rico y muy barato. A mi abuela siempre le parecía bien que cenáramos allí, así que una tarde, como siempre, decidimos acercarnos. Mi abuela no tuvo problema. Sin embargo, una hora antes de salir, se acercó a nosotros y muy seria nos dijo que no fuéramos. Dijo que tenía un mal presentimiento”, contaba.

A pesar de ello, a los chicos les apetecía ir, así que intentaron convencer a su abuela de que estuviese tranquila. Revisaron las noticias por si había pasado algo en la localidad... y nada. Ni accidentes, ni disturbios, ningún crimen en la zona... no había nada que indicase que pudiesen correr más peligro que otro día.

“A pesar de eso, ella se acaloró tanto e insistió tanto que decidimos quedarnos, a regañadientes, para evitar darle un disgusto”. Los muchachos cenaron en casa viendo televisión en lugar de salir y, para su sorpresa las noticias abrieron con una explosión de gas en el restaurante chino. El local quedó arrasado y las personas que estaban dentro murieron. “No sé qué sensación fue la que tuvo mi abuela, pero nos salvó la vida”.

Recuerdos de otra vida

Luke se encontraba una tarde, cuando tenía 16 años hablando con su madre sobre la vida, la reencarnación... una conversación distendida. Llegado un momento, entre risas le dijo a su madre “¿Sabes? Estoy bastante seguro de que recuerdo mi vida pasada”. Pero a ella no le hizo gracia. Cuando le preguntó por qué se había puesto seria ella comenzó a decirle a su hijo cómo había sido esa vida pasada de la que hablaba.

Le habló de que era el hijo de una familia pobre, el menor; que, en esa vida, su cuna fue un cajón grande y que su madre era una mujer alta, huesuda, siempre con un moño y un vestido largo. Tal y como él lo veía. Parecía que hablaba por su boca, reproduciendo, palabra por palabra, todas las imágenes que el hijo tenía en mente.

Atónito, el chico le preguntó cómo era posible que supiera eso, a lo que su madre respondió: “porque ya me lo habías contado antes. De bebé, cuando empezaste a hablar me lo decías muchas veces. Lo peor fue cuando un día vine a jugar contigo, y me dijiste que tu otra madre estaba detrás de mí”.

La lámpara

Un usuario cuenta cómo se encontraba con su esposa en la cama, a eso de las tres de la madrugada. De repente él se despertó fijando su vista en la lámpara de su mesilla de noche. En ese instante la lámpara se deslizó y cayó al suelo sin que aparentemente nadie la tocara.

En ese momento su mujer se despertó sobresaltada por el ruido. “Le conté lo que había pasado y estuvimos hablando de ello pero, ante mi estupor y, sin encontrarle explicación, decidimos no levantarnos, tratar de dormir y recoger los pedazos a la mañana siguiente”, relata el propio usuario.

“Cuál fue nuestra sorpresa al levantarnos y ver cómo la lámpara estaba a los pies de nuestra cama... intacta, sin un rasguño, colocada en el suelo. Mi mujer y yo aún estamos intentando encontrarle sentido a lo que ocurrió”.

Fuente: [El Ciudadano](#)